

Especies Invasoras en sistemas fluviales esteparios

La pérdida de biodiversidad, a consecuencia del intercambio globalizado de especies, dispersadas por acción humana fuera de su distribución natural, representa uno de los problemas cruciales de la conservación de la naturaleza. Las invasiones de especies exóticas son un problema en expansión dado el creciente movimiento de personas y bienes a través de diversas regiones del globo. Las especies exóticas que se comportan como invasoras agresivas producen la alteración de los ecosistemas, afectando el funcionamiento y la biodiversidad, así como pérdidas económicas, tanto por su efecto directo como por los costos de su control o erradicación. Los impactos ambientales de las plantas invasoras en zonas de riberas fluviales determinan un serio problema, ya que pueden no sólo alterar negativamente al ecosistema de ribera sino también producir importantes cambios en los sistemas acuáticos y sus tramas tróficas. Uno de los principales efectos se asocia con el aporte de hojarasca, la cual representa un recurso fundamental para los organismos acuáticos. La calidad y cantidad del detrito que ingresa al sistema fluvial, así como su periodicidad, depende de las características taxonómicas y fenológicas de la comunidad vegetal ribereña. La vegetación ribereña representa un hábitat de transición entre el sistema terrestre y el acuático. Por una parte, estas bandas de vegetación proveen refugio, alimento y además actúan como corredores para la fauna terrestre. Por otra, determinan un fuerte vínculo con el ecosistema fluvial aportando sombra y materia orgánica (hojas, madera, frutos, etc.), entre otras funciones. El aporte de materia orgánica es una fuente sustancial de carbono y energía para los organismos acuáticos, cuya relevancia se acentúa en sistemas fluviales pequeños donde el vínculo entre ribera y arroyo es más fuerte. Si la nueva vegetación establecida presenta características diferentes respecto de la vegetación nativa, los cambios pueden repercutir sobre la dinámica y estructura de la comunidad acuática mediadas por sus interacciones tróficas.

Lamentablemente las áreas protegidas no están exentas de este fenómeno y el éxito de los programas para control y/o erradicación de esas especies animales y vegetales invasoras es muchas veces incierto.

En la Patagonia existe un avance marcado de plantas exóticas desplazando a la vegetación nativa. Un claro ejemplo es *Salix fragilis* (sauce), cuyos efectos a

largo plazo sobre las comunidades y ecosistemas de macroinvertebradas acuáticos son aún desconocidos. Las riberas colonizadas por sauce presentan una baja heterogeneidad vegetal, con porte de arbusto alto o arbóreo, que determina un fuerte sombreado y aporte de hojarasca a los arroyos. Así mismo existen otros potenciales efectos del establecimiento del sauce en las riberas de ambientes de agua dulce, tanto sobre el ecosistema acuático (reducción de la producción primaria y alteración de la estructura trófica, cambios en la dinámica de nutrientes y en la morfología del cauce) como sobre el terrestre (cambios en la diversidad de especies animales y vegetales de las riberas).



Izq: Río con vegetación ripereña nativa. Der: Río con vegetación ripereña exótica
(*Salix fragilis*)



Acumulación de hojas de *Salix fragilis* en el río

Lic. María Noel Serra
Licenciada en Ciencias Biológicas (CRUB)
marianoelserra@gmail.com
CENAC (PNNH-CONICET)
San Carlos de Bariloche

